

Cap. VI. Como el Mundo, está repartido en Islas, según los Antiguos, y como comprueba esta verdad, este nuevo Mundo descubierto; que se tiene también por Isla (como lo es) y se numeran las Leguas, que bojan, por los dos Mares del Norte, y la del Sur.



CONTINUANDO aquellos Antiguos Padres de las Ciencias, el discurso de las cosas del Mundo, no se contentaron, con solo saber, que era tierra, en la que se habitaba en Asia, Africa, y Europa, sino que pasando adelante, las hicieron unas divididas de otras, y apartadas, por las Aguas, y las llamaron Islas. Y así, según refiere Plutarco, en su Panegirico, partieron a Asia, y Europa, por el Tanais. Luego dividieron a Africa, de Asia, por las vertientes del Nilo; y si todo lo advirtieron, fuera muy mejor por el Mar Vermejo, que casi atraviesa la Tierra, desde el Mar Oceano, hasta el Mediterraneo; y si hemos de ir con dichos de Autores Antiguos, a quien es justo, que sigamos, porque de ellos viene, la noticia, que en estos Siglos nosotros tenemos. Dice Beroso, que Noé, puso Nombre a estas tres tan largas Provincias; llamando a la una, Asia, a otra, Europa, y a la otra, Africa; y se las dió a sus tres Hijos, Sen, Cam, y Japheth, (como en otro Capitulo veremos, siendo Dios servido) y que Navegó el Mediterraneo, diez Años. Sea lo que se fuere: ahora, solo se dice, como se dividen aquellas tres Partes del Mundo, en Islas; y pues no es menos parte de él, sino una de las mayores, esta Tierra de las Indias Occidentales, como tal, pasa por Isla, como una de las demás, que lo es sin duda, por estar cercada por todas partes; de la una, de la del Norte; y de la otra, de la del Sur; y porque más se satisfagan, los que alcançaren a leer esta Historia, y vean la grandeza encubierta en estas Partes, me pareció poner las Leguas que bojan, rodeandola por la California, que es el Poniente,

hasta el Estrecho de Magallanes, que cae al Oriente, de este Reino Mexicano, dando la bueltra de Norte, al Sur; lo qual haré, aprovechandome de lo que acerca de esta cuenta, tiene ya litigado, y averiguado el Maestro Fray Alonso de la Vera-Cruz, en su Filosofia, y el Autor de la Historia General de las Indias; porque la verdad de esta cuenta, la tiene deslindada, y tratada, con los Cosmografos del Rei: los quales, no ponen en las Cartas de Marear, ninguna cosa de nuevo, que no sea tomado juramento, y delante Testigos, aquellos que las dicen; y para maior declaracion, comienço la cuenta, por la Parte Septentrional, que es la que mas confina, con Tierras de Europa, Islas, no mucho tiempo ha, halladas; llamada la una, Islanda; y la otra, Gruntlandia, terminos, y Aledanos, o Mojones de esta Tierra Indiana, porque aquella parte, cuyo sitio, y disposicion se dirá.

Confina, como digo, con estas Islas (no muy lejos) la Tierra, que llaman del Labrador, Sitio mas merido al Norte, de toda la Tierra de las Indias, y corre 200 Leguas, de Costa, hasta Rio Nevado. De Rio Nevado, que cae a sesenta Grados, ai otras doscientas Leguas, hasta la Baía de Maluas; y casi toda esta Costa, está en los mismos sesenta Grados: y toda, como he dicho, es llamada Tierra del Labrador; y tiene al Norte, la Isla de los Demonios. De Maluas, a Cabo-Delgado, que está en cinquenta y seis Grados, ai 60 Leguas. Desde Cabo-Delgado, que cae en cinquenta y quatro Grados, sigue la Costa docientas Leguas, por derecho de Poniente, hasta un gran Rio, dicho San Lorenzo, que algunos lo tienen por Braço de Mar, y lo han navegado, mas de docientas Leguas arriba, y por esto, muchos le llamaron, el Estrecho de los tres Hermanos. Aqui se hace un Golfo, como cuadrado, y boja desde San Lorenzo, hasta la Punta de Bacallaos, harto mas de docientas Leguas. Entre aquesta Punta, y Cabo-Delgado, ai muchas Islas, bien pobladas, que llaman Cortes Reales, y cierran, y encubren el Golfo cuadrado, Lugar en esta Costa muy señalado. Desde la Punta de Bacallaos, ponen ochocientas y sesenta Leguas, a la Florida, y por mas menudo, se cuenta así. De la Punta de Bacallaos, que cae, a quarenta y ocho Grados y medio

ai setenta Leguas de Costa, a la Baía del Rio. De aquesta Baía, que está en algo mas, de quarenta y cinco Grados, ai otras setenta Leguas, a otra Baía, que llaman de las Islas, o Isleos, y está en menos de quarenta y quatro Grados. De la Baía de Isleos, a Rio Fondo, ai setenta Leguas; y del otro Rio, que dicen de las Gamas, ai otras setenta Leguas, y ambos Rios están en quarenta y quatro Grados. Del Rio de Gamas, ai cinquenta Leguas, al Cabo de Santa Maria; y de este al Cabo Bajo, ai cerca de quarenta Leguas; de este al Cabo de San Anton, cuentan mas de otras cien Leguas. De este Rio de San Anton, ai ochenta Leguas, por la Costa de una Ensenada, hasta el Cabo de Arenas, que está en casi treinta y nueve Grados. De Arenas, al Puerto del Principe, ai mas de cien Leguas; de este al Rio Jordán, setenta; de este al Cabo de Santa Elena, que cae en treinta y dos Grados, ai quarenta. De Santa Elena, a Rio Seco, ai quarenta. De este, que está en treinta y un Grado, ai veinte Leguas, a la Cruz; de aqui al Cañaveral, quarenta. De Punta de el Cañaveral, que cae a veinte y ocho Grados, ai quarenta, hasta la Punta de la Florida.

Es la Florida, una Lengua de Tierra, medida en la Mar cien Leguas, y derecha al Sur. Tiene de cara, y a veinte y cinco Leguas, la Isla de Cuba, y Puerto de la Habana; y aca Levante, las Islas Bahama, y Lucaya. La Punta de la Florida, que cae en veinte y cinco Grados, tiene veinte Leguas de largo, y de ellas, ai cien Leguas, y mas, hasta el Ancon Bajo, que cae cinquenta Leguas de Rio Seco, Leste Oeste, que son la anchura de la Florida. Del Ancon Bajo, ai cien Leguas a Rio de Nieves; y de este a Rio de Flores, mas de veinte. De Rio de Flores, ai setenta, a la Baía del Epiritu Santo, a quien por otro Nombre llaman la Culata, que boja treinta Leguas. De esta Baía, que está en treinta Grados, ai mas de setenta al Rio de Pescadores. De Pescadores, que cae a veinte y ocho Grados y medio, ai cien Leguas, hasta Rio de Palmas, por cerca de el qual pasa el Tropico de Cancro. Del Rio de Palmas, al Rio Panuco, ai mas de treinta Leguas; y de allí a la Villa Rica, o Vera-Cruz, noventa Leguas: queda en este espacio Almería. De la Vera-Cruz, que cae en diez y nue-

ve Grados, ai treinta Leguas, y mas, al Rio de Alvarado, que por otro Nombre se llama Papaloapam. Del Rio de Alvarado, al de Cohuatzacualco, ponen cinquenta Leguas. De allí al Rio de Grijalva, quarenta; y están estos dos Rios, en poco menos de diez y ocho Grados. Del Rio de Grijalva, al Cabo Redondo, ai de Costa, ochenta Leguas, y están en ella Champoton Ploçaro. De Cabo Redondo, al Cabo de Cotoche, o Yucatan, cuentan noventa Leguas, y están en cerca de veinte y un Grados. De manera, que ai novecientas Leguas de Costa, desde la Florida, a Yucatan, que tambien es otro Promontorio, que sale de Tierra, aca el Norte; y quanto mas se mete al Agua, tanto mas ensancha, y reuerce. Tiene a sesenta Leguas la Isla de Cuba, que le cae al Oriente, la qual casi cierra el Golfo, que ai, desde la Florida, a Yucatan, a quien unos llaman Golfo Mexicano, Otros Florido, y Otros de Cortes. Entra la Mar por este Golfo, por entre Yucatan, y Cuba, con muy gran corriente, y sale por entre Cuba, y la Florida, y nunca es al contrario: llamase agora, el Desembocadero. De Cotoche, a Yucatan, ai ciento y diez Leguas al Rio Grande, y quedan en el Camino, la Punta de las Mujeres, y la Baía de la Ascension. De Rio Grande, que cae a diez y seis Grados y medio, ai ciento y cinquenta Leguas hasta Cabo de Camaron, contadas de esta manera: Treinta, del Rio, a Puerto de Higuera: de Higuera, al Puerto de Caballos, otras treinta, y otras treinta, del de Caballos, al Puerto de Triumpho de la Vera-Cruz, y de él, al Puerto de Honduras, otras treinta. De este, al Cabo de el Camaron, veinte, de donde ponen setenta, al Cabo de Gracias a Dios, que está en catorce Grados: queda en medio de esta Costa, Cartago. De Gracias a Dios, ai setenta Leguas al Desaguadero, que viene de la Laguna de Nicaragua. De allí a Corobaro, ai quarenta; y mas de cinquenta de Corobaro, al Nombre de Dios: y queda en medio Veragua. Estas noventa Leguas, están en nueve Grados y medio. Tenemos ya numeradas quinientas Leguas, menos diez, desde Yucatan, al Nombre de Dios, que por la poca Tierra, que ai de allí a la Mar del Sur, es cosa muy notable.

De Nombre de Dios, ai setenta

Le-

Maestro
Vera Cruz
19. Gra-
dos, y quat-
ta.

Goman

In Vera-
Cruz, 90.

Gomara
p. 1. fol.
8. 7 9.

Leguas, hasta los Farallones del Darien, que cae a ocho Grados, y están por la Costa, Acla, y Puerto de Misas. El Golfo de Uraba, tiene seis Leguas de Boca, y catorce de largo. De el Golfo de Uraba, cuentan setenta, hasta Cartagena. Está en medio el Río de Cenu, y Caribana, de donde se nombran los Caribes. De Cartagena, ponen cinquenta Leguas, a Santa Marta, que cae en algo mas de once Grados, y queda en la Costa, Puerto de Cambra, y Rio Grande. Ai cinquenta Leguas, de Santa Marta, al Cabo de la Vela, que está en doce Grados; y a cien Leguas, Santo Domingo. Del Cabo de la Vela, ai quarenta Leguas, hasta Coquibocoa, que es otro Cabo de su misma altura, tras el qual comienza el Golfo de Veneguela, que boja ochenta Leguas, hasta el Cabo de San Román. De San Román, al Golfo Triste, ai cinquenta Leguas, en que cae Curiana. Del Golfo Triste, al Golfo de Cariari, ai cien Leguas de Costa, puesta en diez Grados, y tiene a Puerto de Cañafistola, Chirivichi, y Rio de Cumana, y Punta de Araya. Quatro Leguas de Araya, está Cubagua, que llaman Isla de Perlas; y ponen, de aquella Punta, a la de Salinas, sesenta Leguas. De Punta de Salinas, a Cabo Anegado, ai mas de setenta Leguas de Costa, por el Golfo de Paria, que hace la Tierra, con la Isla Trinidad. Del Anegado, que cae a ocho Grados, ai cinquenta Leguas, al Rio Dulce, que está en seis Grados. Del Rio Dulce, al Rio de Orellana, que tambien dicen, Rio de las Amaçonas, ai ciento y diez Leguas. Así que cuentan, ochocientas Leguas de Costa, desde Nombre de Dios, al Rio de Orellana; el qual entra en la Mar (segun dicen) por cinquenta Leguas de Boca, que tiene, debajo de la Equinoccial; donde por caer, en tal parte, y ser tan grande (como dicen) causa admiracion. Del Rio de Orellana, ponen cien Leguas, al Rio Marañón: el qual tiene, quinze de Boca, y está en quatro Grados, de la Equinoccial, al Sur. Del Marañón, a Tierra de Humos, por do pasa la Raia de la Reparticion, ai otras cien Leguas. De allí, al Angla de San Lucas, ai otras ciento. De la Angla, al Cabo-Primero, ai otras ciento; y de él al Cabo de San Agustín, que cae, en casi ocho Grados y medio, mas allá de la Equinoccial, ai setenta

Leguas; y a esta cuenta, son quinientas y veinte y cinco, las que ai en este trecho dicho de Tierra. El Cabo de San Agustín, es lo mas cerca de Africa, y de España, por esta parte de las Indias; porque no ai mas de quinientas Leguas, de Cabo-Verde, acá, segun la cuenta comun de los Mareantes, aunque ai otros, que ponen menos.

Del Cabo de San Agustín, hacen cien Leguas, hasta la Baia de Todos Santos, que está en trece Grados, y va la Costa, siguiendo al Sur. Quedan entremedias, el Rio de San Francisco, y el Rio Real. De Todos Santos, ponen otras cien Leguas, al Cabo, de Abre los Ojos, que cae algo mas de diez y ocho Grados. De este Cabo, al que llaman Frio, cuentan cien Leguas. Es Cabo Frio, como Isla, y ai cien Leguas de él, a la Punta de Buen-Abrigo; por la qual, pasa el Tropico de Capricornio, y la Raia de la Particion, que son dos señalados puntos. De Buen Abrigo, ai cinquenta Leguas, a la Baia de San Miguel: y de allí, al Rio de San Francisco, que cae en veinte y seis Grados, ai sesenta. De San Francisco, al Rio Tibiquiri, ai cien Leguas, donde quedan Puerto de Patos, Puerto del Farayol, y otros. De Tibiquiri, al Rio de la Plata, ponen mas de cinquenta; y así ai, 660 Leguas, del Cabo de San Agustín, al Rio de la Plata, el qual cae, en treinta y cinco Grados, mas allá de la Equinoccial. Ai de él, con lo que tiene de Boca, hasta la Punta de Santa Elena, sesenta y cinco Leguas. De Santa Elena, a las Arenas Gordas, ai treinta. Y de ella, a los Bajos Anegados, quarenta. Y de allí, a Tierra Baja, cinquenta. De Tierra Baja, a la Baia sin Fondo, ai sesenta y cinco Leguas. De esta Baia, que cae a quarenta y vn Grados, ponen quarenta Leguas, a los Arrecifes de Lobos. De Lobos, que tiene de altura, quarenta y quatro Grados, ai quarenta y cinco Leguas, al Cabo de Santo Domingo. De este Cabo, a otro, que llaman Blanco, hacen veinte Leguas. De Cabo Blanco, ai sesenta Leguas, hasta el Rio de Juan Serrano, que cae en quarenta y nueve Grados: y otros lo llaman, Rio de Trabajos. De este, hacen ochenta Leguas, al Promontorio de las Once mil Virgines, que está en cinquenta y dos Grados y medio, en el Embocadero del Estrecho de Magallanes

Hanes: el qual dura, ciento y diez Leguas, por vna misma altura, y de trecho Leste Oeste: y mil y docientas Leguas, de Veneguela, Norte Sur. De Cabo Descado, que está a la Boca del Estrecho de Magallanes, en la Mar, que llaman del Sur, y Pacifico, ai setenta Leguas, a Cabo Primero, que cae en quarenta y nueve Grados. De Cabo Primero, al Rio de Salinas, que está en quarenta y quatro Grados, ponen mas de ciento y cinquenta y cinco Leguas. Del Rio de Salinas, cuentan ciento y diez Leguas, a Cabo Hermoso: que cae, quarenta y quatro Grados y medio de la Equinoccial, al Sur. De Cabo Hermoso, al Rio de San Francisco, ai 60 Leguas de Costa. De el Rio de S. Francisco, que está en quarenta Grados, al Rio Santo, que está en treinta y tres, ai ciento y veinte Leguas. De Rio Santo, ai poco, a Chirinara, que algunos llaman, Puerto descado, de Chile.

Ai de Chirinara, que cae a treinta y vn Grados (y casi Leste Oeste, con el Rio de la Plata) docientas Leguas, hasta Chíncha, y Rio Despoblado, que está en veinte y dos Grados. Del Rio Despoblado, ai noventa Leguas, a Ariquipa, que está en doce Grados. De Ariquipa, ai ciento y quarenta Leguas, a Lima, que cae a doce Grados. De Lima, cuentan mas de cien Leguas, hasta el Cabo de la Anguilla, que cae en seis Grados y medio. Están en esta Costa, Truxillo, y otros Puertos. De la Anguilla, ai quarenta a Cabo Blanco. Y de este, a Cabo de Santa Elena, sesenta. Están en medio, Tumbes, y Tume-Pumpa, y la Isla Puna. De Santa Elena, que cae a dos Grados de la Equinoccial, ai setenta Leguas, a Quexemis, por do atraviesa. Quedan en la Costa, el Cabo de San Lorenzo, y Patao. Miden desde esta Costa, al Cabo de San Agustín, mil Leguas de Tierra, que por caer debajo, y cerca de la Torrida-Zona, es riquísima, segun lo han mostrado, el Collao, y el Quito. De Quexemis, ai cien Leguas, al Puerto, y Rio del Perú, del qual, tomó Nombre toda la Provincia. Están en este Trecho de Costa, la Baia de San Marco, Rio de Santiago, y Rio de San Juan. Del Perú, que cae a dos Grados, de esta parte de la Equinoccial, ai mas de setenta Leguas al Golfo de San Miguel, que está seis Grados de la Equinoccial, y boja cin-

quenta Leguas, y dista veinte y cinco del Golfo de Uraba. De San Miguel, a Panamá, ponen cinquenta y cinco Leguas. Está Panamá, ocho Grados y medio de la Equinoccial acá, ai diez y siete Leguas, de Nombre de Dios; por las quales, deja de ser Isla el Perú, que como ya está dicho, tiene mil Leguas de ancho, y mil y docientas de largo, y boja quatro mil y sesenta y cinco. De Panamá, hacen seiscientas y cinquenta Leguas, a Tequantepec, midiendo setenta Leguas de Costa, desde Panamá a la Punta de Guerra, que cae a poco mas, de seis Grados. Quedan en aquel espacio, París, y Natán. De Guerra a Bórica, que es vna Punta de Tierra, puesta en ocho Grados, ai cien Leguas, Costa, a Costa. De Bórica, cuentan otras ciento, hasta Cabo Blanco, donde está el Puerto de la Herradura, del qual, ai cien Leguas al Puerto de la Posesion de Nicaragua, que cae, a cerca de doce Grados de la Equinoccial. De la Posesion, a la Baia de Fonseca, ai quinze Leguas. De allí, a Cholulteca, veinte. De Cholulteca, al Rio Grande, treinta, y de él, al Rio de Quauhtemala, quarenta y cinco. De Quauhtemala, a Citula, ai cinquenta: y luego está la Laguna de Cortés, que tiene veinte y cinco Leguas en largo, y ocho en ancho. De ella, a Puerto Cerrado, ai ciento: y de allí, quarenta a Tequantepec, que está Norte Sur, con el Rio Cohuatzaquico; y en algo mas de trece Grados. Todo el Trecho de esta Tierra, es angosto del vn Mar, al otro, que parece, que se va comiendo, para juntarse. De Tequantepec, a Colima, ponen cien Leguas, donde quedan Acapulco, y Cacatula. De Colima, hacen otras ciento, hasta Cabo de Corrientes, que está en veinte Grados, y queda allí, Puerto de Naviidad. De Corrientes, ai sesenta Leguas, al Puerto de Chiametla; por el qual, pasa el Tropico de Cancro, y están en esta Costa, Puerto de Kalisco, y Puerto de Vanderas. De Chiametla, ai docientas y cinquenta Leguas, hasta el Estero-Hondo, u Rio de Mira-Flores, que cae, casi en treinta y tres Grados. Están en estas, docientas y cinquenta Leguas, Rio de San Miguel, el Guayabal, Puerto del Remedio, Cabo Bermejo, Puerto de Puertos, y Puerto del Pasage. De Mira Flores, ai otras docientas y veinte Leguas, hasta la Punta de Ballenas, que

Gomara.

que otros llaman California; yendo à Puerto Escondido, Beien, Puerto de Fuegos, y la Baia de Canoas, y la Isla de Perlas. Punta de Ballenas, està debajo el Tropico, y ochenta Leguas, del Cabo de Corrientes: por las quales, entra este Mar de Cortès, que parece al Adriatico, y es algo Bermejo: y por ser cosa tan señalada, paramos aqui.

De la Punta de Ballenas, ai cien Leguas de Costa, à la Baia del Abad; y de ella, otras tantas al Cabo del Engaño, que cae lejos de la Equinocial, treinta Grados y medio. Algunos, ponen más Leguas, del Abad, al Engaño: Empero, Yo figo lo comun. Del Cabo del Engaño, al Cabo de Cruz, ai casi cinquenta Leguas. De Cabo de Cruz, ai ciento y diez Leguas de Costa, al Puerto de Sardinias, que està en treinta y seis Grados. Caen en esta Costa, el Ancon de San Miguel, Baia de los Fuegos, y Costa Blanca. De las Sardinias, à Sierras Nevadas, hacen ciento y cinquenta Leguas, yendo à Puerto de Todos Santos, Cabo de Galera, Cabo Nevado, y Baia de los Primeros. Sierras Nevadas, están en quarenta Grados, y son la Postrera Tierra, que por aquella parte està señalada, y graduada: Aunque la Costa, todavia sigue al Norte, para llegar à cerrar la Tierra, en Isla, con el Labrador, ò con Gruntlandai. Ai en este postrer remate de Tierra, quinientas y diez Leguas, y Costean las Indias, Tierra à Tierra, en lo que ai descubierta (y aqui và notado) nueve mil y trecientas y mas Leguas. Las tres mil y trecientas y setenta y cinco, por la Mar del Sur; y las cinco mil y novecientas y sesenta, por nuestra Mar, que llaman del Norte: y es de saber, que toda la Mar del Sur, crece, y mengua mucho; y en algunos Cabos, dos Leguas, hasta perder de vista la Gente, y decrecencia; y la Mar del Norte, casi no crece, sino es de Paria, al Estrecho de Magallanes, y en algunas otras partes. La cuenta, que yo llevo, en las Leguas, y Grados, và segun las Cartas de los Cosmografos del Rei: y ellos, no reciben, ni alientan relacion de ningun Piloto, sin juramento, y Testigos. Quiero decir tambien, como ai otras muchas Islas, y Tierras, en la redondéz del Mundo, sin las que avemos nombrado. Una de las quales, es la Tierra de el Estrecho de Magallanes, que responde à Oriente, y que segun su muestra, es grandísima,

y mui metida al Polo Antartico. Pienzan, que por vna parte, và àcia el Cabo de Buena Esperança; y por la otra àcia los Malucos; porque los de las Naos del Virrei, Don Antonio de Mendoça, toparon vna Tierra de Negros, que duraba quinientas Leguas, y pensaban, que se continuaba con aquella del sobredicho Estrecho. Así, que la grandèça de la Tierra, aun no està del todo sabida. Otras muchas Tierras, è Islas, ai en las Indias descubiertas, de las quales, no se hace mencion en esta Relacion, por bastar lo dicho, para probar el titulo del Capitulo.

CAP. VII. Por que se llaman Indias, las Tierras, de este Mundo, que descubrió Colón, y luego Cortès, y sus Compañeros.



ANTES de pasar à delante en esta Historia, quiero decir lo que sienta, à cerca de este Nombre Indias: porque algunos tienen creído, que se llaman así, por ser los Hombres de estas nuestras Indias, del Color, que los Indios Orientales; pero engañaronse en esto, porque difieren mucho en el Color, y Facciones. Bien es verdad, que de la India Oriental, se denominaron estas Indias Occidentales, y aquella gran Provincia de Asia, donde Alexandro Magno hizo Guerra, tomó nombre del Rio Indo; la qual se divide en muchos Reinos sus Comarcas: y de esta India, llamada Oriental, salieron grandes Compañias de Hombres, y vinieron (segun cuenta Herodoto) à Poblarse en la Etiopia, que està entre el Mar Bermejo, y el Nilo (que agora posee el Preste Juan.) Prevalcieron tanto allí, que mudò, y trocò aquella Tierra, sus antiguas Costumbres, y Apellido, que traxeron ellos de la India (pues) del Preste Juan, donde và entraban Portugueses, pienso que llamanon Indias, à estas nuestras Tierras Occidentales; porque la Carabela, que iba, ò venia à ella, que se perdió, y fue à dar, à manos de Christoval Colón, la devió de Nombrar de esta manera: De donde el mismo Christoval Colón, tomara moti-

Dro. If. do. lib. 4. Etymol. cap. 3.

Hen

CAP. VIII. Donde se prueba, como pudieron ser Pobladas estas Tierras de Indias Occidentales, segun opinion mas Probable, y cierta.



ROBADO và, que este Nuevo Mundo, es Isla, como las demás de las otras partes del Mundo, esta agora saber, determinar el modo, como pudo ser Poblado: porque de cierto sabemos, que la Propagacion, y aumento de las Gentes, fue despues del Diluvio: en el qual, por voluntad de Dios, perecieron todos los que moraban, así Hombrès, como Aves, y Animales, sino fueron, los que por su Divina voluntad, se salvaron en el Arca de Noè: la qual, como es cierto, asentò en vno de los mas altos Montes de el Mundo, en Tierra de Armenia, al qual Lugar (como dice Josepho) llamaron los Naturales de la Tierra, Egresorio. (que quiere decir, Lugar donde salio, y en mas claro language, quiere decir, Paradero) Tambien hace memoria de este Paradero, y Egresorio, Beroso, en su Historia Caldaica, llamando al Monte, Cordico. Tambien Hieronimo Egipcio, en sus Antigüedades de Fenicia, hace memoria de el. Mnafeas Damasceno, en el Libro noventa y seis de sus Historias, dice: que ai sobre Minnada (que es Tierra de Armenia) vn altísimo Monte, que se llama Baris: en el qual, en el tiempo del Diluvio, se salvaron muchos; de manera, que sola aquella Gente, que escapò en el Arca, y que fue à aportar, à la altísima Armenia, fue la Semilla, y principio, del segundo Aumento de el Mundo, despues del Diluvio General: antes del qual, (dado caso, que estas Tierras, huvieran sido habitadas, que no lo sabemos) và quedaban yermas, y desiertas de sus Moradores, por aver perecido en la Universal Inundacion; y era necesario, para que el Mandamiento de Dios, dado al Padre Noè, (quando le dijo: creced, y multiplicad) tuviese su debida egecucion, que se Poblasen, è hinchelen de nuevo.

Bien se pudiera decir, que de estas

Josepho de Antiq. lib. 2. c. 5.

Mnafeas 96.

Genes. 9.